

TRENZAS

Pseudónimo: La nave de los sueños

Aún recuerdo lo que me imponía
una mañana tras otra.
Mi madre domaba mi cabello denso y rizado:
lo aprisionaba en dos largas trenzas
*que en mi espalda silbaban
como serpientes*

Ella las miraba con orgullo

Por la noche, yo las deshacía para envolverme en esta dulzura rubia
alejada de los malos sueños

Al cumplir quince años
las dejé caer al suelo

Jamás me lo perdonó
—Ese pelo no era tuyo—
desterrándome

En este pueblo apartado de los caminos
toqué la delgada línea del horizonte.
Colgadas del viejo nogal,
ambas trenzas bailan en el viento
como bailan los ahorcados.